Poesías dedicadas a asuntos relacionados con el teatro

Objekttyp: **Chapter**

Zeitschrift: **Hispanica Helvetica**

Band (Jahr): **28 (2016)**

PDF erstellt am: **31.05.2024**

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.
Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.
Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Ein Dienst der *ETH-Bibliothek*
ETH Zürich, Rämistrasse 101, 8092 Zürich, Schweiz, www.library.ethz.ch

http://www.e-periodica.ch

Poesías dedicadas a asuntos relacionados con el teatro

Hay bastantes poemas dedicados al teatro o a los comediantes en estos manuscritos de la Biblioteca de Ginebra, pero casi todos ellos pertenecen al siglo XVIII, aunque en alguna ocasión se haga referencia a comedias del Siglo de Oro, como es el caso de la representación que se hizo de la obra de Bances Candamo *Quién es quien premia al amor* ante la marquesa de Astorga.

16. *Al comediante Vela*

No obstante, algún poema se dedica a los comediantes del siglo XVII, como el que editamos a continuación, que se burla de un tal Bela o Vela, nombre con el que probablemente se haga referencia a algunos de los autores-actores de apellido Vela (que parece fue sobrenombre artístico; así, por ejemplo: Miguel Vela, célebre autor de comedias, hermano de Manuel Lavaña, que casó con Francisca de Monroy, la Guacamaya, y que actuó entre los años 1672 y 1685, fecha esta última en que tenía compañía propia. No es imposible que el autor del poema se refiera a otro Vela comediante, de nombre José, del que tenemos documentado que actúa en Valencia por los años de 1700. Sea como fuere, se refiera a uno o a otro cómico, el poema no deja de tener su interés, aunque solo sea por esa apostilla final que indica que «las cosas están peliagudas».

17. Romance a la zarzuela *La verdad y el tiempo en tiempo*

Por su parte, el romance que Antonio de Zamora incluye al final de su zarzuela *La verdad y el tiempo en tiempo* es una aguzada sátira contra el Almirante de Castilla, Juan Tomás Enríquez de Cabrera (1646-1705), favorito de la reina. El escándalo contra este personaje había estallado en la corte en agosto de 1697 y había sido retado en duelo por el alférez mayor, ante lo cual parece que fue a refugiarse en palacio (Martín 2004: 13-28). Se trata de un romance de 96 versos (ff. 186-187v) que riman en asonante a-a donde se mofa de la cobardía del Almirante, el señor don Juan Tomás del primer verso, al que pinta como Orlando o Narciso, pero solamente en lugares como los jardines o el campo. Se alude a la zarzuela inmediatamente anterior, *La verdad y el tiempo en tiempo*, atribuida a don Antonio de Zamora («una zarzuela / en que la Verdad se halla») y al poeta Bances Candamo («Cómo quiere que Candamo / trabaje y comedias haya»), a la sazón el dramaturgo preferido por la corte en esta época. También se hace referencia a una comedia, que se atribuye a sor Juana Inés de la Cruz (*Los enredos de una casa*).

De este poema, junto con la misma zarzuela, se conserva otro manuscrito en la Biblioteca Nacional de España (el 15105), copiado también con letra del siglo XVII con el que cotejamos el nuestro. Por esa razón y porque la zarzuela está completa en este manuscrito de la BNE, sabemos que también intervenían en ella personajes como don Pedro Núñez, don Francisco de Trullols o don Bernardo Tirado. Y también, por una anotación que antecede al romance en ese mismo manuscrito, que el Almirante satirizado había ofrecido una importante cantidad de dinero para identificar al desconocido autor de la zarzuela.

Como al Almirante le había desafiado el alférez mayor, se alude igualmente a un duelo (en este caso se le emplaza al Almirante «detrás de San Bernardino») y a propósito del duelo el poema alude a la muerte alevosa del conde Villamediana, asesinado en plena calle por un disparo de ballesta (de ahí que no se aconseje este arma para el combate). Alude igualmente a la reina, que había favorecido y protegido al Almirante; pero el autor del romance solo se considera regido por el propio rey. El poema se copia de la misma mano que lo hace a

continuación en el manuscrito la *Escena cómica que representa el tiempo, teatro de la corte, con alegorías*, que vuelve a sacar a escena al Almirante, pero en este caso acompañado por otros personajes como el propio rey o la reina, también personajes influyentes en la corte como la Berlips, Oropesa y sus criados, el Capuchino, el Cardenal, Leganés, Carpani; Gali, la sobrina de la Berlips; la Avilés y Barbulilla, Ubilla. Junto a ellos aparecen también figuras alegóricas más propias de un auto sacramental, como la Avaricia, la Herejía, el Interés, el Engaño (barba), la Iglesia, la Milicia, la Justicia, la Verdad y Chisme (gracioso). Su contenido vuelve a ser crítico y satírico contra los malos gobernantes de la corte de Carlos II.

18. Octavas a la representación de la comedia *Quién es quien premia al amor*

Distinto es el caso del tercer poema, que nos habla de la representación de la comedia de Francisco Bances Candamo (1662-1704) *Quién es quien premia al amor* en ocasión del cumpleaños de la marquesa de Astorga, por disposición de «su excelencia». Conocemos esta comedia por la edición que se llevó a cabo hace unos años, cuyo autor señala como fecha de composición «1686 ou 1687» (Maler 1977: 67). Pero da la casualidad de que también se nos ha conservado una loa para dicha comedia, cuyo encabezamiento dice: «Loa para la comedia *Quién es quien premia al amor*, que a la mejoría de la señora reina viuda representaron las señoras damas de su majestad en el gran salón de su Real Palacio» (Maler 1977: 73), lo cual cuadra perfectamente con los nombres de los actores que aparecen en nuestro manuscrito: unos perfectos desconocidos en los catálogos de actores de esta época, porque seguramente los intervinientes pertenecían a la casa real. Incluso, a falta de una actriz, se ve obligada a hacer un papel «Francisca, la Repostera». La loa ha conocido también edición moderna (Álvarez García 1994), que sugiere dos posibles fechas de representación: o antes de 1679 o después de febrero de 1689, atendiendo a qué reina viuda podría aludir. Como Bances Candamo sería muy joven para la primera de las fechas, la estudiosa propone como más creíble la segunda.

Nuestro texto parece firmado (o copiado) por un «Zerro», que tal vez pueda corresponder a un tal Juan del Cerro. Desde luego no tenía el escribir poesía como cosa habitual, según él mismo señala en los inicios del texto, pero admiraba el buen hacer del dramaturgo Bances Candamo. Nos aporta la información esperable, de que junto a la comedia se representó también un sainete y un baile y, aunque no lo dice explícitamente, que hubo una especie de fin de fiesta con disfraces. Hoy sabemos que Bances se convirtió en dramaturgo de cámara de Carlos II, con el apoyo de la reina doña Mariana de Austria, sobre todo a partir del éxito notable que había obtenido en 1685 con el estreno de su comedia *Por su rey y por su dama*, una razón más para entender que a nuestro texto le conviene más la fecha *post* 1689 que antes mencionábamos.

El poema se escribe en octavas reales y curiosamente guarda una cierta conexión con el romance recogido al final de su zarzuela *La verdad y el tiempo en tiempo*, que también editamos, por cuanto en él se alude también al dramaturgo, seguramente como el preferido en la corte («¿cómo quiere que Candamo / trabaje y comedias haya?»). Que sepamos, no existe ninguna otra copia del mismo.

Todas estas piezas dramáticas, la zarzuela y la escena cómica, como también los romances y las octavas que editamos, presentan letra de finales del siglo XVII o principios del XVIII y a buen seguro que se trata de copias en limpio de estas obras porque no se advierten tachaduras ni interlineados.

EN LA ÚLTIMA CORRIDA DE TOROS (QUE FUERON MUY MALOS) QUE HUBO EN BARAJAS, EL COMEDIANTE VELA (CONOCIDO POR SU MALA CABEZA) ESTABA EN LA DELANTERA DE UN TABLADO Y ANTES QUE SALIERE EL PRIMER TORO ARMÓ UNA PENDENCIA, COMO EN SEMEJANTES OCASIONES ACOSTUMBRA

REDONDILLAS

¿No es comedia el ver a Vela
en los toros tomar puerto,
más loco y más descompuesto
que una tal en la cazuela?

¿No es comedia que este orate
no deje (aunque más se note)
tablado que no alborote,
toril que no desbarate?

¿No es comedia (¡lindas mañas!)
que en llegando cascos vanos,
si no hay moros y cristianos
ha de haber toros y cañas?

¿No es comedia, de insolencia,
de desvergüenza, y desgarro
que donde esté este zamarro
nunca ha de faltar pendencia?

¿No es comedia (¡raras castas
hay de locos!) que en entrando
en la plaza ande buscando
con quien darse de las astas?

¿No es comedia (¡qué gran testa!)
que antes de salir el toro,
sea en Pinto o Valdelmoro,
ya con él ha de haber fiesta?

¿No es comedia y desafuero
que por gallinas o gansas
las fieras estén tan mansas
y el comediante tan fiero?

¿No es comedia sin cartel
que, puesto en la delantera,
no haya toros ni quimera,
donde no haga su papel?

¿No es comedia, el consentirlo,
no es vergonzosa zarzuela
mocos y humos de tal Vela
no despabilar de un chirlo?

¿No es comedia la costumbre
de su furia y su desmán,
cuando los toros le dan
ejemplo de mansedumbre?

¿No es comedia, el ver toreros
temer, como en otros cosos,
que animales tan hermosos
podían volverse fieros?

¿No es comedia (¡vive Julia!)
que en teatro de molestias,
representando las bestias,
Vela se esté en la tertulia?

DÉCIMA

Como él pendencias no armara,
mas y [que] él al toro aturdiera,
mas que a silbos lo corriera,
mas que a silbos lo afrentara,

mas que a silbos lo espantara.
Si de oírlo te estremeces,
no sé por qué te escandeces,
que no es venganza cruel.
¡Pues cuántos toros a él
lo habrán silbado otras veces!

(Cuidado con este papel, porque la letra es muy conocida y las cosas están peliagudas).

ROMANCE[136]

Mi señor don Juan Tomás,
el de la cuchilla intacta,
el Orlando en los jardines,
el Narciso en las campañas,

el de la cara bruñida,
el de los labios de nácar
y todo junto un retrato[137]
de una diosa[138] con barbas.

Dícenme que vuecelencia
ha ofrecido cierta talla
por precio de una zarzuela
en que la verdad se halla[139].

¿Es posible que tan corto
precio tenga que la haya

[136] Papel al Almirante, dándole noticia donde hallaría la persona que escribió la zarzuela por haber ofrecido cierta cantidad de doblones a quien se lo dijere, ms. 15101 BNE.
[137] teatro, ms. 15101 BNE.
[138] Venus, ms. 15101 BNE.
[139] le habla, ms. 15101 BNE.

por[140] ochocientos doblones
todo el precio de su paga?

¿Como quiere que Candamo
trabaje y comedias haya[141],
si una que es de más primor
la pone tan despreciada?

Mejor paga las mentiras,
que a diez mil escudos paga,
y por juro de heredad
los enredos de una casa.

Si quiere saber quién es
quien la escribió, y no le falta
valor y le aguardara
cuerpo a cuerpo en la campaña,

detrás de San Bernardino
aqueste duelo se aplaza,
que el campo me toca a mí
y al Almirante las armas.

Escoja las que quisiere,
que con cualquiera le aguarda
mi valor, sea con pistolas
o con espada o con lanza;

solo ballestón no elija,
que es arma muy arriesgada
y está ya visto su[142] duelo
en el de Villamediana.

---

[140] por de, ms. 15101 BNE.
[141] haga, ms. 15101 BNE.
[142] ese, ms. 15101 BNE.

Si no refrena locuras,
lealtades harán su casa,
sea del marqués de Poza
ahora mire[143] su mudanza.

No en lo sagrado castiga
ejecuciones la audacia,
que exteriores atrevidos
ciertamente se pagara[144].

Ícaro en lo fabuloso
nos dice (gran enseñanza)
y[145] es más seguro al respecto
no acercar al sol la cara[146].

No hay más que un sol en el cielo,
los demás son sombras pardas
compelidas[147] de vapores
que el mismo sol desbarata.

Conténgase en lo vasallo,
no aspire a locuras que hagan
asumpto a segunda parte
de la zarzuela aplazada.

Si se hace, no la ha de ver
y, pues se lo digo, basta,
que a costa de cicatrices
acredito mis palabras.

No se fíe en valimientos,
que lo más que hará madama

---

[143] no examine, ms. 15101 BNE.
[144] secretamente se pagan, ms. 15101 BNE.
[145] que, ms. 15101 BNE
[146] las alas, ms. 15101 BNE.
[147] congeladas, ms. 15101 BNE.

será torcer dos decretos
pero no dos estocadas.

Aqueste duelo no es mío,
es duelo de toda España,
que aun primacías atentas
no las sufre quien le iguala.

Conténtese con tener
a su casa vinculada
caballeriza y hacer
a confesores espaldas.

Que no es merced enriqueña,
es evidencia, pues se halla
el venir de padre a hijo
sin lo demás que se calla.

No al Pardo lleve infieles
presidentes que allí hagan
en juntas mal presididas
traidoras las circunstancias.

Sola una cabeza rige,
una corona nos manda,
a una obediencia nacimos
sacrificada en una ara.

Guarde esas hidras visibles
para ocasiones[148] encontradas:
valido y caballerizo
y de comadre ayudanta.

Si a esta verdad se hace sordo,
no es culpa de quien le habla,

[148] acciones, ms. 15101 BNE.

pues al buen entendedor
basta con pocas[149] palabras.

FIN

HABIÉNDOSE EJECUTADO EN LA CASA DE LA EXCELENTÍSIMA SEÑORA MARQUESA DE ASTORGA, MI SEÑORA, Y DE ORDEN DE SU EXCELENCIA LA COMEDIA INTITULADA *QUIÉN ES QUIEN PREMIA AL AMOR*, SE ESCRIBIERON POR UN INGENIO PRIMOROSO LOS ELOGIOS DE LOS RECITANTES EN UN ROMANCE MERECEDOR DE MÁS APLAUSO QUE CONTIENE VOCES. Y UN INTERESADO QUE EMPIEZA A APRENDER, COMPELIDO DE LA OBEDIENCIA, COMPUSO AL MISMO ASUNTO LAS SIGUIENTES OCTAVAS

I Sagrado Apolo, centro soberano
de primores y ciencias peregrino,
protector de mi numen, con que ufano
suele lograr victorias del destino;
celeste influjo que haces a lo humano
conseguir condiciones de divino,
crece a mi voz el eco y en su abono
sienta tu inspiración adiestra el tono.

II Alta Clío feliz, que a la elocuencia
dulcemente ministras y a tu instancia
esplendores consigue tu influencia,
destierre de mi labio la ignorancia,
inclínate a mi voz, pues tu clemencia
sabe inspirar sin tarda repugnancia
que invocándote solo el bien se anuncia
..... *[falta un verso]*

III Deidad altiva, musa venerada
por quienes siempre fue favorecida

[149] menos, ms. 15101 BNE.

mi pobre avena tosca y no entonada,
que a sonoro instrumento fue su vida
vez que hoy no suena alegre y emp[eñada]
teme el justo desaire de atrevida
pues se anima a entonar con quien la es[cede]
y enseñarla primores muchos puede.

IV *D[on] F[rancisco] d[e] B[ances]*

Diestramente cantó, numen dichoso,
metro de discreciones que compuso
obstentando el tesoro primoroso
que en Castalia bebió claro y profuso;
por eso el numen mío vergonzoso,
viendo su indotitud, yace confuso
y porque necio tanto empreño quiso
ya supone el desaire que es preciso.

V Mejore uno influjo de su mente
la grande obscuridad que en un instante
puede el favor lograr felicemente,
como espera su fue, siempre constante;
rompa el aire la voz alegremente,
cante también, aunque también no cante,
que como aplausos de Minerva apunte
no duda que el acierto se le ajuste.

VI No la antigua Minerva, a quien tuvieron
por deidad de la ciencia que adoraron
los que con gran justicia la creyeron
maestra de los sabios que admiraron.
Mejor Minerva sí, que no pudieron
llegar a conocer y lo lograron
los que dichosos su deidad veneran
y por maestro siglos la quisieran.

VII Erario noble de las discreciones
en que depositados tantos bienes
a la elocuencia ofrece admiraciones
que tributa guirinaldas a sus sienes,
aquella, en fin, que en voces y en aciones
logra aciertos feliz y parabienes,
coronada de rosas y jazmines
por sus altos progresos y sus fines.

VIII Dispuso alegre carnaval lucido
en que su discreción y su cuidado
nada dejó que hacer, pues advertido
su noble genio se obstentó admirado,
profusamente todo prevenido;
en un teatro hermoso y adornado
logró las atenciones de tal modo
que admiración gustosa daba a todo.

IX Quién amor puede fue el asumpto
y a Candamo le dio tal lucimiento
de los que recitaron el conjunto
que aumentaron primores al intento.
Su fama crecieron tan de pu[nto]
que en el templo le da supremo asiento
y sonido mejor logra su canto
por los primores que le elevan tanto.

X *El señor don Joaquín Osorio*

Por la posta, veloz, llega del norte
Federico, obstentando gala y arte
con el traje marcial, que en gracia y porte
a las gracias las debe mucha parte.
Adonis con las galas en la corte
y en la campaña, valeroso Marte.
Todo juicioso, feliz allí le advierte
hermanando lo hermoso con lo fuerte.

XI *Doña Francisca de [Pe]ralta*

Laura, gran dama, fue dulce embeleso
que lo serio enlazó con lo gracioso
en que a sí sola pudo hacerse exceso
sin ultrajar lo grave en lo jocoso.
De su festivo numen, lo travieso
manifestó admirando primoroso
y cuando con su voz alegrar quiso
el aplauso logró, que era preciso.

XII De la reina la bella compostura
que dio matices a la primavera
solo con desperdicios de hermosura
del tocador mostró la rica esfera.
Envidioso el ofir de la luz pura
de sus cabellos muchas veces era,
pues al mirar la suya brilladora
corto quedó el ofir, corrida Flora.

XIII Cristina, aquella que la dio a la fama
tantos asuntos que elevada asuma,
heroicamente por el orbe clama
llevando el nombre de una a otra espuma.
Aquella varonil, hermosa dama,
que movió a sus aplausos tanta pluma,
la que a la envidia aun muerta altiva doma
hizo teatro de su gloria a Roma.

XIV La que once idiomas poseyó adamada
y en todas ciencias se miró aplaudida,
siendo en unas y en otras tan versada
que fue por singular reconocida;
aquella que mirándose ilustrada
renunciando su reino a mejor vida
sin pompa y majestad de ella desnuda
abrazó la verdad, huyó la duda.

XV *Doña María de la Helguera*

Tan bellamente la representaba
la actora, que discretamente altiva
la seria majestad tanto ostentaba,
que no pudiera más Cristiana viva;
su semblante también desempeñaba
la hermosura y la gracia que festiva
su fama alegre por el orbe lleva
porque imitarle en todo se la debe.

XVI *Doña María Antonia Ramos*

De en Enrica, dama suya, el lucimiento
a un presente la reina brilló cuanto
por garbo y por belleza tuvo atento
con sobrada razón concierto tanto;
dulcemente atraía con su acento
..... *[falta un verso]*
pudiera suspender diestro el [...]
de Orfeo y Anfión diestro el conjunto.

XVII *Don Ventura Lanquete*

La discreta Carlota disponiendo
de el tocador las joyas, las fue dando
a Enrica bella y ambas componiendo
tanta deidad, que se iba matizando
a un amante político advirtiendo
afable su desdén le fue mostrando
y sin dejar altiva que responda
hizo al suspiro que entre sí se esconda.

XVIII *El señor don Vicente Osorio*

Por la posta también llegó el valiente
Carlos Gustavo, de la guerra Atlante,

Adonis tierno, cuyo bello oriente
las victorias le ofrece en el semblante;
fingió mil triunfos de la altiva gente
de el norte helado, bélico y constante
y lo obstentó con tanto lucimiento
que pareció verdad el fingimiento.

XIX *Don Vicente Jalón*

De Holestein, el duque, vino presuroso,
amante de Cristina, y se dispuso
a usurpar la embajada generosa
que de otro al cargo Dinamarca puso;
que bien lo suponía cuan airoso
en los lances que el brío le propuso
ostentó su valor y en casa paso
que para más lucir le dio el acaso.

XX *Don Juan del Cerro*

Otón, que fiel ministro fue nombrado
de el rey de Dinamarca prevenido,
guardó el secreto por razón de estado
y solo un lance le hizo conocido;
en los empeños supo su cuidado
dejarle otro solamente tan lucido
que logró los elogios por el modo
y rara propiedad que tuvo en todo.

XXI *Don Gabriel Deirsen*

De Upsal en el palacio, el español
ministro don Antonio Pimentel
libró en Cristina de caída al sol
pronto, rendido, valeroso y fiel.
Logró en sus brazos luces y arrebol
y en defensa de España supo él

con vara, perfección en todo igual
desempeñar a su personal real.

XXII *Doña Josefa Camos*

Leonor de Olstein, princesa prisionera,
obstentó discreciones y hermosura,
logró prenderla Carlos pero era
su victoria con Carlos más segura.
Rendida, triunfó de el de tal manera
que postró su valor a luz tan pura;
mas, qué mucho que al verla desmayada
si al mundo amor también avasallara.

XXIII *Francisca la Repostera*

Flora, dama suya, compañera fina,
de su triste lamento y de su pena,
siguió el rumbo su amor que la destina
ayudando a sufrir fiel la cadena.
¡Qué bien mostró cuánto al desdén se inclina
despreciando suspiros muy serena
y de Diana altiva la corona
con raras muestras su despego abona!

XXIV *Don Manuel Jalón*

¡Qué valiente Ricardo! Supo hacerse
con su espada lugar y granjearse
aplausos de galán y aun merecerse
créditos de uno y otro al empeñarse.
En todo primoroso llegó a verse
con mucha propiedad, pues al mostrarse
amante de Carlota pudo herirse
a no saber, discreto, prevenirse.

XXV *Don Pascual de Aguilar*

Mostró Beltrán su genio placentero,
satírico y audaz, agudo y claro
que el concurso alegró con raro esmero
porque su esmero en todo fue muy raro.
A un lance se arrojó, que en el terrero
a Federico pudo costar caro,
si no fuera un cristal robusto muro
que a su secreto le ofreció seguro.

XXVI *El sainete*

Suspendió lo serio, se advirtieron
estrañas invenciones que alegraron
con que a los circunstantes divirtieron,
que a una voz sus primores elogiaron.
En ridículo trote todos fueron
tan vivamente prontos que admiraron.
Y en lo serio y jocoso se aseguran
la propiedad de cómicos que apuran[150].

XXVII *El baile*

El segundo intermedio primoroso
de la vista y oído fue embeleso,
ricamente vestido, armonïoso
mezclando con lo grave lo travieso
de el singular adorno lo costoso
la grandeza obstentaba y el exceso
del dueño a quien sabía que dispuso
obstentar de su genio lo profuso.

[150] En el manuscrito, por error, «apuraron», que corrijo para mantener la rima.

XXVIII *Don Antonio Reinaldos*

Un cacique de China se miraba
con tanta variedad seria y altiva
que en lo soberbio, que lo ponderaba
parecía ser verdad, fición tan viva;
un chino alcalde allí se acomp[aña]ba
con tanta propiedad, que en los dos iba
de lo cómico dándose tal prueba
que no hay primor que al suyo no se deba.

XXIX *Los dos santos*

Marineros de amor hermosamente,
de el costoso vestido lo arrogante,
uno y otro obstentaron excelentes
brillando más su gala que el diamante.
De los dos la atención se vio pendiente
pues del uno y otro el aire y el semblante
la rectórica toda se lo apunte
dará aunque tropos y figuras junte.

XXX *Doña Francisca de Peralta*

Un pulido gaitero que a Cupido
enamorar pudiera en el tablado
endulzando lo basto del sonido
puso a la gaita tono sublimado;
tanto primor logró que en lo aplaudido
pudo mezclarse más de algún cuidado
pues bellamente su destreza y modo
robó con el aplauso el gusto todo.

XXXI *Doña María Helguera y doña María Antonia Ramos*

Dos mariñinas tanto suspendieron
atenciones y afectos, que lograron

los elogios que justos merecieron
y sus habilidades granjearon.
De la hermosura y traje consiguieron
el aplauso debido y endulzaron
el italiano idioma, y aun pudieron
admirar a la Italia si allá fuera.

XXXII *Don Pascual de Aguilar*

Un abate fingiéndose romano
diestro compositor mostró sereno
parlando puramente lo toscano
su primor singular, festivo y bueno.
Cantando diestramente quedó ufano
y si no Farineli, un tanto al meno,
más entera la voz y no tan fino,
mil elogios ganó por peregrino.

XXXIII *El señor don Joaquín, don Vicente Jalón, el señor don Vicente Osorio*

De máscaras lo bello fue plausible:
un indio muy galán y respectable,
un español de garbo no decible
y un persa muy pulido y admirable.
Otros lucidos trajes e indecible
que da tanto primor pero loable,
cuyas glorias la justa fama pueble
por el orbe quedándose indeleble.

XXXIV

Este ha sido el festejo primoroso,
en todo singular, que se propuso
por tal deidad, que supo lo vistoso
igualar bellamente a lo profuso.
Todo lució, mostró lo poderoso
de el genio que discreto lo dispuso;

común aclamación tiene por eso:
igual podrá tener, pero no exceso.

XXXV

Suspende el canto, avena destemplada,
que lira te presumes atrevida;
las gracias da que debes y postrada
reconoce el favor ennoblecida.
de una y otra deidad fuiste entonada
a tu influencia debes lo advertida;
busca el silencio y en su templo queda
pidiendo que el perdón se te conceda.

Finis coronat opus. Cerro.